



REVISTA SEMANAL TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS

PRECIOS DE SUSCRICION	
Madrid, un trimestre.....	2,50 pesetas.
Provincias, id.....	3 „
Ultramar y extranjero.....	6 „
Colectores del número 1.º al 60, años 1884 y 85.....	10 „

ADMINISTRACION:
LAZO, 8, PRINCIPAL DERECHA

Número ordinario, 15 céntimos

PRECIOS DE VENTA	
Número extraordinario.....	20 céntimo
Número ordinario.....	15 „
Ultramar y extranjero, precio doble.	
Números atrasados con un recargo de 20 céntimos el extraordinario, y 10 le ordinario.	

AVISO IMPORTANTE

Volvemos á rogar á aquellos de nuestros corresponsales que no han liquidado sus cuentas, á pesar de nuestros varios avisos, se sirvan remitirlas en toda esta semana, para no irrogarles perjuicios.

SATISFACCION CUMPLIDA

I

A DON JERONIMO.

Quisiera disponer de espacio suficiente para que fuera este artículo todo de versales; pero no puedo y á fé que lo siento, pues para mi senil adversario, el que pone la letra mayor y el que subraya más palabras lleva indudablemente la razón.

Don Jerónimo se ha ofendido por lo que le dije últimamente. ¡Qué ofensa, adorado MAESTRO! Decir yo que Vd. *abusa de la bondad y lealtad* de Neira. ¡Esos son insultos!

Pero, diga Vd. compañero de tonsura, ¿para cuándo guarda Vd. la correa? ¿No decía Vd. que no se ofendía por nada?

¡Ah! señor Don Jerónimo, ¡que todo lo que yo hubiera puesto en mis artículos fuese como lo que usted llama insulto, y de seguro que entonces hubiese Vd. contestado de otra manera.

Por lo demás, es muy bonito el sistema de usted. Que le refutan un artículo; pues dándose por ofendido se queda en muy buen lugar y puede seguir disparatando cuanto se le antoje, sin que el público extrañe que Vd. no conteste, puesto que le han insultado.

Si su señoría vió un insulto, comprendo que á él contestara con el desprecio; pero despues se sigue uno defendiendo con más razón que antes.

En uno de los muchos piropos que Vd. me ha echado me decía que era lagartijista y hasta creía que podía serlo por conveniencia. Pero como la cosa tiene buena sombra, me rei de ella y continué la discusión sin ocuparme de tales insultos, si insultos pueden llamarse á los que usted dirige.

¿Hasta ahora no se había Vd. enterado de que yo fuera infantil y espíritu cándido? Pues no es mía la culpa; yo mismo he puesto en mis escritos que soy *jóven inexperto y becerrito claro*; de modo, que si Vd. no lo ha comprendido demuestra que está reñido con la perspicacia.

Yo, de todas maneras, me doy por satisfecho por haber conseguido lo que no ha conseguido nadie, y es que su paternidad reconozca una autoridad sobre la suya, cual es la de Montes. Esto sí que no lo había logrado ningún escritor.

Pero al fin y al cabo la derrota de Don Jerónimo se ve muy clara; puesto que empezamos discutiendo cuál era el matador más inteligente, si el que sale por la cola ó por la cara, y el reverendo padre se ha echado fuera de la suerte y nos ha venido á hablar de si el volapié debe considerarse como recurso, ó no.

¿Es esto discutir ó armarse un lío y no saber por dónde se anda?

Mi ofendido contrincante ha perdido los papeles de tal manera, que cree dirigir un ataque á Lagartijo copiando las siguientes palabras de Costillares, refiriéndose al volapié:

“En el día, ningún matador que tenga un MEDIANO CONOCIMIENTO y una REGULAR DESTREZA, sufrirá cogida en dicha suerte.”

Pues bien; si ese ataque es al cordobés, emplazo á Don Jerónimo para que en adelante, á todo el matador que tenga una cogida en la suerte del volapié, se le diga que no tiene ni un MEDIANO CONOCIMIENTO ni una REGULAR DESTREZA.

Veremos á ver quién resulta más perjudicado. Terminó, pues, con mi adversario, porque ni puedo ni debo continuar combatiendo las teorías de éste, cuando á las primeras de cambio se aparta de la cuestión, se contradice y echa mano de los floreos doctrinales para distraer de este modo la atención de los aficionados verdaderos que siguen paso á paso la polémica.

II

AL LECTOR Y AL ARTE

En la imposibilidad de convencer al que no quiere convencerse, necesito dar algunas razones á mis lectores para que puedan juzgar, y con objeto de que el arte no sufra las consecuencias de una afirmación desposeída en absoluto de fundamento.

Montes, el gran maestro, aconseja en su Tauro-maquia á los matadores que ejecuten el volapié, que salgan por piés, y añade que es para evitar que la fiera se revuelva y enganche al diestro. Ahora bien; ¿dónde debe estar el matador para que la fiera, si quiere perseguirlo, tenga necesidad de revolverse?

EN LA COLA.

Don Jerónimo afirma que en el volapié el torero debe pasar á ocupar el terreno del toro, y éste el de aquél; luego de aquí se deduce claramente que el diestro en su viaje recorre el espacio que hay entre la cabeza y la cola.

Pues si el matador entra por la cabeza, ¿por dónde debe salir?

POR LA COLA.

Añade el susodicho Don Jerónimo, que al diestro sólo hay que pedirle que salga del centro de la suerte. Suponiendo que el director de *La Lidia* supiera lo que es *suerte* y lo que significa la palabra *centro*, se me ocurre preguntarle: ¿por donde sale el matador de la suerte con más limpieza?

POR LA COLA.

Pasando del volapié á la estocada recibiendo, queda mi contrincante todavía pe or parado; puesto que según los grandes maestros del toreo la suerte suprema no es ni más ni menos que un pase de pecho en el cual juega también el estoque.

Sabemos que el pase de pecho, para estar bien ejecutado, necesita ser de *pitón á rabo* y no de *pitón á pitón*; de donde se deduce que en la suerte de recibir debe el matador salir POR LA COLA.

Y por último, el lidiador debe seguir siempre su viaje recto y el toro también.

Por lo tanto, el diestro tiene irremisiblemente que salir POR LA COLA, porque de lo contrario necesita volverse, es decir, seguir un viaje completamente distinto al que engendró.

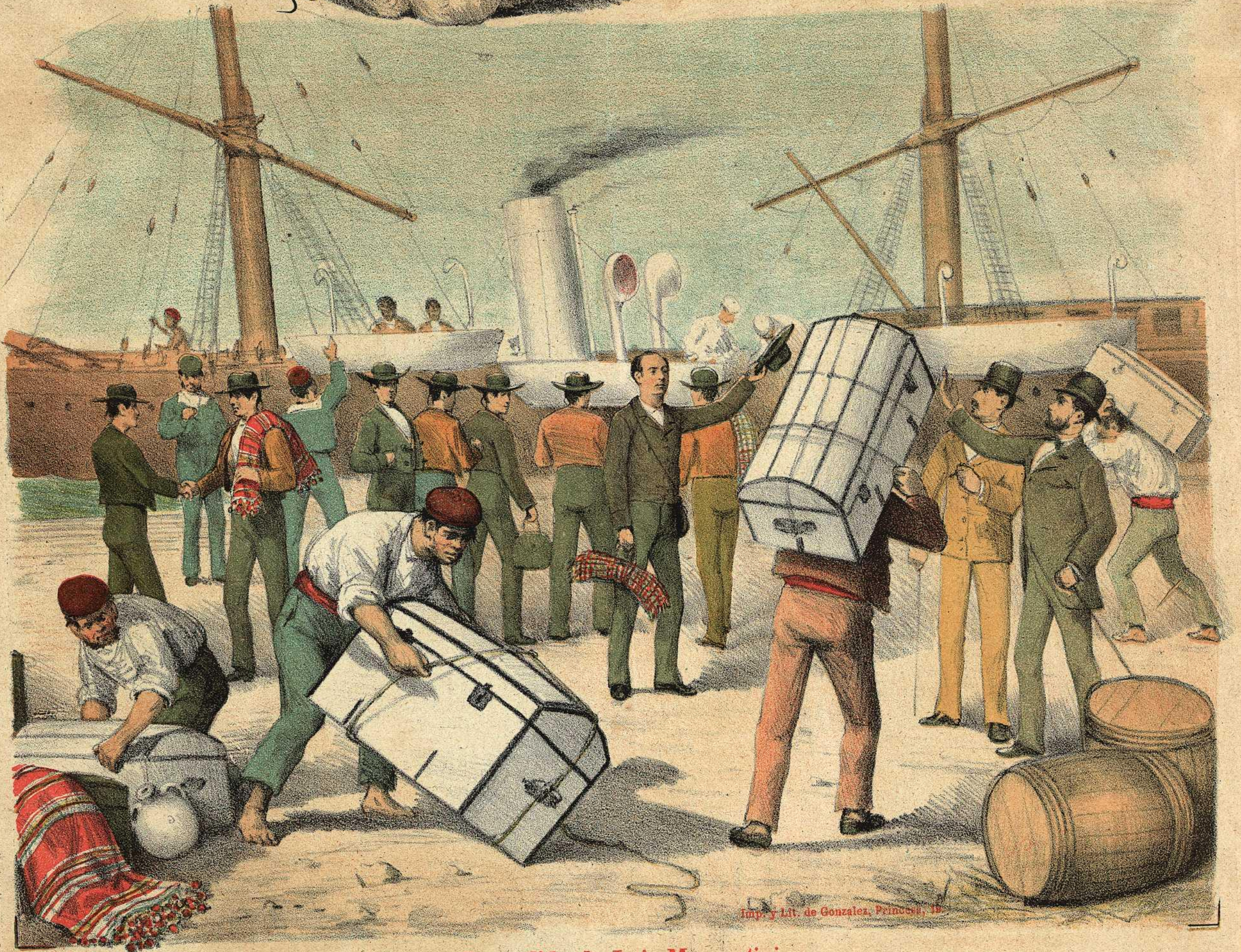
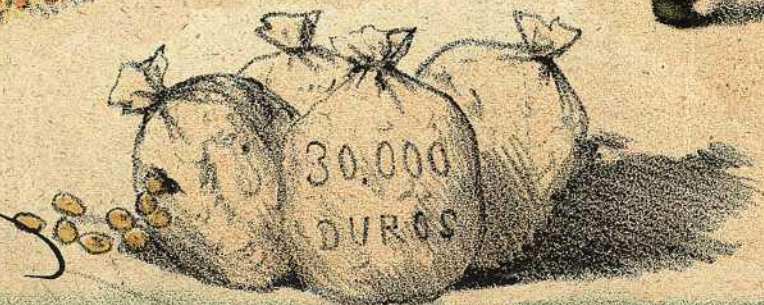
Si al dar la estocada saliera el matador huyendo por delante de la cara, el término de la suerte, cuando un toro conservara facultades, sería el callejón ó el infinito.

Ahí tiene el lector algunas de las razones que doy á mi contrincante, y juzgue ahora cuál de los dos está en lo firme.

Yo por mi parte termino sentando la siguiente



J. Alaminos



Imp. y Lit. de Gonzalez, Princesa, 11

afirmacion, que de seguro pondrá á *Don Jerónimo* en un estado de exaltacion inaguantable.

El matador que salga *por la cara* con frecuencia, demuestra una gran IGNORANCIA, aun cuando arranque corto y derecho y deje el estoque en los rubios, lo cual no demuestra sino que sabe entrar bien y herir, y hasta cantar misa si se quiere, pero desconoce en absoluto la salida.

Y ahora, que el reverendo padre rabie y patee cuanto le parezca.

MI SATISFACCION

Haciendo abstraccion de la modestia para igualarme á mi adversario, termino esta rancia cuestion, satisfecho por completo de que mi insignificante persona haya echado á rodar á *Don Jerónimo*; eso sí, saliendo POR LA COLA.

PIRRACAS

NUESTRO DIBUJO

El lector sabrá ya por las noticias de otros periódicos las peripecias de la contrata que ha realizado el popular diestro Luis Mazzantini con la empresa de la Plaza de Toros de la Habana.

Próximo á partir ya para dicho punto con su cuadrilla, ha sugerido á nuestro dibujante, señor Alaminos, la caprichosa composicion que damos hoy, en la cual representa al célebre diestro dando un magnifico volapié, como él sabe hacerlo; al otro lado un retrato, que es de un perfecto parecido, y abajo el puerto en el acto del embarque de la cuadrilla y á Luis dando el último adios á sus amigos y admiradores.

La Redaccion de LA NUEVA LIDIA envía desde sus columnas la más cariñosa despedida al célebre diestro.

TOROS EN MADRID

17.^a corrida de abono verificada el domingo 10 de Octubre de 1883.—Se lidiaron seis toros de don Eduardo Ibarra bajo la presidencia de D. Mariano Saba y Munteta.—Espadas: Frascuelo, Cara-ancha y Punteret.

APRECIACION

Aunque el espacio no nos permite hacer la reseña de la corrida, no por eso pierden nada los aficionados.

Corridas como la décimasétima de abono, cansan al público y á los revisteros. Sin embargo; el deber es lo primero, y hay necesariamente que decir algo, aun cuando no sean más que cuatro palabras.

El ganado de Ibarra, muy desigual; los dos primeros toros, huidos y descompuestos; el tercero y quinto muy buenos, y los dos últimos, bravos y de poder, pero tardeando en el primer tercio.

FRASCUELO, en el tercero, sin saber por donde audaba, intentando sacar el toro de las tablas, cuando el animal pedía la muerte en ellas. Entró en la cuna para ahondar el estoque y, o poco tenemos que lamentar una desgracia.

En el cuarto se metió mucho y salió, de mala manera; hay que advertir que el toro estaba noble.

En el último, estuvo infernal; es imposible dar una estocada más baja que la que dió Salvador, que arrancó desde muy largo y cuarteó mucho.

Bregando, aceptable, y en la direccion muy descuidado.

CARA-ANCHA fué silbado por el público con mucha justicia, porque los aficionados están ya hartos de ver tanto bajonazo y tanta desconfianza injustificada en un diestro que en años anteriores ha dejado su nombre muy bien puesto. En la temporada actual, la derrota ha sido completa.

Pero lo que no estuvo en su lugar, fueron los silbidos, en el último toro, cuando el diestro se exponía á sufrir una cogida por querer borrar el mal efecto causado por su última faena. Nosotros le aplaudimos con entusiasmo el par quebrando que fué una temeridad.

PUNTERET.... desgraciado.

¡Qué malos amigos son los que le han aconsejado que tome la alternativa!

No nos podemos extender más, porque tenemos que ocuparnos de la

18.^a corrida de abono verificada el domingo 17 de Octubre de 1883.—Se lidiaron seis toros de don Antonio Hernandez, bajo la presidencia de D. Juan José Jimenez Delgado.—Espadas: Frascuelo, Cara-ancha y Mazzantini.

Mariposo, colorado, retinto, bien armado, pequeño y basto.

Con poco poder y tardeando, recibió dos alfilerazos de *Agujetas*. Entró cuatro veces á Cirilo, que marró en una y llevó un tumbó.

Dos quites oportunos de Luis.

Pulga clava un par abierto de sobaquillo y otro muy bueno al cuarteo, y *Regaterin* un palo cuarteando.

Salvador, de verde oscuro y oro, da doce pases entre enteros y medios, sufre un desarme y una colada, y receta media perpendicular; once pases más y una atravesada.

El matador intenta ocho veces el descabello, sin conseguirlo, se tira otras dos veces, y por fin el toro se echa, acertando el puntillero á la cuarta.

Segundo, *Servillete*, berrendo en castaño, botinero, de buena estampa y mayor que el primero.

Tomó, para librarse del fuego, cuatro varas, dando tres caídas y matando dos potros.

Mogino entra y prende un par algo pasado, pero de castigo. Antolin colocó uno bueno de compromiso, y *Mogino* repite con otro bueno al sesgo.

Cara, de grana y oro, le abanica con tres naturales, uno con la derecha, dos cambiados, uno preparado de pecho, dos en redondo y dos medios, y atiza una baja.

Tercero, *Portero*, colorado, bragado y basto.

Sin poder y con poca voluntad tomó cuatro varas de *Agujetas*, que llevó dos caídas. Cirilo moja tres veces sin novedad.

Barbi y *Galea* ponen tres pares buenos, al cuarteo. (Palmas.)

Luis, que de salida había dado tres verónicas y una navarra, pasa al bicho con seis naturales, seis cambiados, tres de pecho y uno en redondo. Después de esto cita á recibir y se echa fuera, sin pinchar, tirándose luego en las tablas con un pinchazo. Ocho pases y un tumbó á volapié, caída, que tumbó á *Portero*.

El matador lucía terno moro lo oscuro y oro.

Cuarto, *Pimiento*, berrendo en colorado, listón, ojado y de pelo fino.

Los lanceros de tanda le rajan dos veces de refilon, y *Agujetas* deja después prendido el palo.

Luego repiten Cirilo y *Agujetas* con una vara cada uno, con su correspondiente caída y caballo muerto.

Regaterin, previas dos salidas, prende un par desigual y otro delantero, y *Pulga* cumple con uno bueno, al cuarteo.

Frascuelo despacha de una superior precedida de dos cambiados, tres altos, cinco con la derecha y cuatro naturales. (Aplausos.)

Quinto, *Mariposo*, negro bragao, apretado de cuerna, cobardon y huido hasta el punto de no acercarse una sola vez á los piqueros, por lo cual es condenado á fuego en medio de una gritería, porque el público pedía fuese al corral.

Entre Antolin y *Mogino* le prenden tres medios pares de los calientes y dos enteros, uno de ellos en la cara.

Campos, después de seis pases, suelta un metisaca bajo, lastimándose en la mano y perdiendo la montera.

Sexto, *Descolorido*, colorado, retinto, de buenas armas.

Agujetas hace cuatro entradas, cae y pierde el arre. Cirilo moja en cuatro ocasiones sin consecuencias.

Barbi sale una vez en falso y coloca un par pasado al cuarteo y *Galea* hace otra salidita, y prende un par á toro parado.

Mazzantini, previos diez pases, termina con una tendida, dando las tablas.

APRECIACION

La corrida, detestable con respecto al ganado. Los seis toros de Hernandez, cobardones, blandos y huidos, sin que ninguno haya merecido la calificacion de bueno.

El primero, pequeño, basto, blando en varas, quedado y buscando el bulto en los dos últimos tercios. El segundo, más fino, pero sin voluntad ninguna, quedado en la hora suprema; el tercero blando en varas, bueno en palos y receloso en la muerte; el cuarto, de buena estampa, tardo en el primer tercio y quedado, encogiéndose y buscando el bulto en los dos últimos; el quinto, buey en toda su lidia, y el sexto, blando y con tendencias á la huida en varas; quedado en palos y huido en la muerte.

De suerte que no se puede pedir más á una ganadería,

FRASCUELO en el primero mal, entró á matar bien, pero salió por la cara y hay que censurarle esto, como lo censuró gran parte del público. Es inútil que llamemos la atencion del matador sobre este punto, porque nada conseguiremos. *Frascuelo* no sabe salir por cola, y sólo lo hace cuando el toro por un exceso de bravura en el arranque lo deja que salga por el verdadero *terreno de salida*. Los intentos de descabello contribuyeron también á deslucir más la faena; sin embargo, Salvador sabe descabellar bien, y no se le debe censurar esto.

En el cuarto volvió por los aplausos, y los alcanzó con una gran estocada en las *agujas*, ¡saliendo por los costillares! y ejecutando con fin pieza la suerte.

En los quites muy bueno; en la direccion como siempre, descuidado.

CARA-ANCHA á golletazo por toro. En su segundo tiene alguna discupa, pero en su primero no hubo nada absolutamente que justificara la manera de herir.

¡Buena campaña, Sr. Campos!

MAZZANTINI. Para él deben de ser nuestros aplausos; todo, absolutamente todo lo que hizo ayer de nuevo merece una ovacion, no porque esté bien hecho, sino porque se ven en él deseos de adelantar, é indudablemente va adelantado. Las verónicas y la navarra, si no fueron muy limpias, no se le puede pedir más á un matador que lo ha hecho pocas veces.

La suerte de recibir necesita, como condicion indispensable, una gran serenidad, para ver venir la res sin inmutarse y sacarla con la muleta. Ayer no la consumó, pero estamos seguros de que hemos de verle dentro de poco recibir, y recibir bien, porque tiene más facultades que ninguno, y no le falta valor.

La última vez que se tiró á matar entró por derecho y salió con limpieza; lo cual hace que no nos fijemos en que la estocada resultó algo caída.

Con el toro que cerró plaza estuvo Luis muy bueno; dió un pase de pecho magistral y un gran volapié en las tablas.

Los peones disparados, corriendo desatinados, soltando los capotes y tomando el olivo más que á paso.

Y de esto tienen la culpa los señores maestros que no se abren de capa cuando deben parar los piés á los toros que lo necesitan, y evitar que lleguen con facultades á la muerte, y en esta corrida más que en ninguna, puesto que han tomado muy pocas varas, y necesitaban más castigo.

Los piqueros reglales.

La presidencia á cargo del público.

La tarde desapacible.

PIRRACAS

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

D. S. R.—Albacete.—Remitidos los números que pidió el 12.

D. J. B.—Jerez.—Id. id. id.

Doña A. P.—Zaragoza.—Cobrada su cuenta de Setiembre.

D. M. A. A.—San Sebastian.—Se remitieron los setenta y cinco más del núm. 23.

D. C. A.—Burgos.—Cobrada su cuenta de Setiembre.

D. J. N.—Sevilla.—Id. id. id.

D. J. R. L.—Granada.—Id. id. id.

D. L. B. y D. D. C.—Cuenca.—Se remitieron los números á su tiempo; no es falta nuestra. Vuelven á remitirse.

D. F. A.—Alicante.—Remitidos los veinticinco del núm. 23.

D. A. V.—Lora.—Id. su pedido del día 13.

D. F. de P. A.—Valencia.—Se remiten veinticinco más del núm. 23.